

## Niños especiales

Permítanme meditar en voz alta, déjenme compartir con ustedes reflexiones sobre esas personas (niños o adultos) llamados “especiales”. Personas con síndrome de Down, niños de cristal (cuidado, no me refiero a los Niños Cristal), niños con autismo, con parálisis cerebral, todos con alguna deficiencia física, mental o en general funcional; todos reciben el calificativo de “especiales”. Este calificativo va mas allá de la simple consideración especial, no es solo un apodo cariñoso reivindicador de su estado; sino que es un calificativo con todas las letras completas y lo “especial” trasciende a sus orígenes, a sus problemas, llegando a su esencia.

Si comenzamos a filosofar sobre la existencia de estas personas, el porqué vienen y conviven en este mundo, pasamos por una gama de respuestas que van desde poner en entredicho el Amor de Dios hasta llegar a asuntos kármicos pendientes, incluyendo el no entender los designios de Dios.

Cualquiera que sea el caso, hay algo que si es cierto; y es la elevación de espíritu que estas personas tienen.

Definitivamente cada uno que viene a este mundo tiene algo que hacer, tiene(n) alguna(as) misión(es), y esas misiones siempre, pero siempre, serán acciones y situaciones con las cuales aprendemos y evolucionamos, a la vez que enseñamos y ayudamos a evolucionar a los demás.

Imagínense cualquier situación. Por muy buena o mala que sea, siempre podemos encontrar algo que nos enseña, que nos fortalece, aunque sea desde el dolor, y estos niños son especiales por eso.

Los niños especiales son **Seres Amplificadores del Amor**. Mientras nosotros estamos acostumbrados a dar amor de forma encapsulada, ellos logran tomar ese amor, expandirlo y retribuirlo en abundancia. Al mas mínimo cariño que les brindemos, ellos responden con un torrente de agradecimiento y amor, que les sale directo del corazón.

¿Quien de nosotros cuando nos acercamos a uno de ellos no siente el deseo de acariciarle, de abrazarle, de brindarle apoyo? Ellos tienen esa capacidad, de tomar ese Amor de nuestro interior y lograr que lo sintamos y lo exterioricemos.

Que bella misión tienen, ¿no? De amplificar el amor de Dios dentro de nosotros mismos. Y esta es solo una de sus misiones.

En este caso muchos pensarán que es una bonita misión pero a costa de ellos mismos, de su sufrimiento. Pregunto en voz alta, ¿sufrirán ellos mas que cualquiera de nosotros con nuestros “males” menores? Estoy seguro que no. Muchos de nosotros nos ahogamos en nuestros vasos de agua (medio lleno, para colmo) y pasamos nuestras vidas desdichadas y se las hacemos desdichadas a quienes nos rodean, mientras ellos son capaces de brindar una sonrisa incondicional y un abrazo amoroso, muchas veces dentro de su bendita inocencia.

Definitivamente ellos son “ESPECIALES”. Son almas que no teniendo porque venir a la tierra, llegan para compartir con nosotros, enviados directos de Dios, para sacar a flote nuestro amor, para probar a fuego nuestras fortalezas, para que aprendamos a reafirmar nuestra Fe, y que de una vez por todas entendamos que hay que vivir el ahora, tomando las previsiones para el mañana, pero concentrándonos en el hoy en donde somos responsables de ser felices.

Namasté.

Pedro A. Gómez R.

Master Reiki Usui-Tibetano y Karuna Ki.

Texto original: Noviembre, 04 del 2009.

msm: pgomez777@hotmail.com

<http://www.reiki.org.ve>